



**CIENCIAS DE LA EDUCACION
AREA DEL SUJETO II
4° AÑO**

Ficha interna de cátedra sin publicar (N° 08/19)

Docente: Dra. Natalia Forlini¹

Año: 2019.-

Gestando Ocupación Vocacional: el trayecto de una práctica²

Introducción:

Las páginas que a continuación se presentan, son un compilado de diferentes experiencias y propuestas realizadas a lo largo de más de diez años de trabajo. Se presentan planificaciones, técnicas implementadas y evaluación de distintos proyectos, relacionados con la problemática de la elección y orientación vocacional, laboral y ocupacional.

Acerca del plan de estudio:

El plan de estudios de la carrera de Cientista de la Educación³ de la FHyA de la UNR provee en sus incumbencias lo siguiente:

¹ Doctora en Ciencias de la Educación. Investigadora y docente en Área del Sujeto de la Facultad de Humanidades y Artes y en Teorías del sujeto y del Aprendizaje de la Facultad de Ciencias Exactas Ingeniería y Agrimensura ambas pertenecen a la Universidad Nacional de Rosario.

² Ficha de cátedra 2016 ampliada y reformada para el año 2017.

“Elaborar, ejecutar y evaluar planes, programas y proyectos de información y orientación vocacional, vocacional y ocupacional” (Plan de estudio de la carrera de Ciencias de la Educación, 1989:3).

Por tal motivo, es de nuestro interés transmitir contenidos que habiliten al desarrollo y despliegue de la formación mencionada.

Se expone un proyecto de Orientación Vocacional y Laboral que fue ejecutado en diferentes ámbitos de trabajo. Dicho proyecto fue desarrollado en el marco de distintas propuestas laborales. Lo que varía es la práctica y los retrabajos finales realizados en cada momento.

La planificación del proyecto de orientación vocacional (como se llamó en ese momento) se presentó para su aceptación y financiación en la municipalidad de Juan Bernabé Molina, Casa de la Cultura de la localidad de Coronel Bogado, y Bibliotecas Populares de la ciudad de Rosario.

En el año 2007, se produce la finalización del proyecto con una ponencia para el XIV Congreso Argentino de Orientación Vocacional. Para ser retomada la problemática en el año 2013 ahora como propuesta de trabajo en talleres en la cátedra del Área del Sujeto II. Ya no como trabajo autogestivo sino en torno a los contenidos a desarrollar en el espacio curricular y en función de atender a las incumbencias del título de Ciencias de la Educación. Siendo una problemática poco abordada en la carrera.

³ Tanto para el título de profesor como para el de licenciado en Ciencias de la Educación.

PROYECTO DE TRABAJO EN ORIENTACION VOCACIONAL LABORAL Y OCUPACIONAL

A continuación se presenta, un proyecto de intervención en orientación vocacional. Sus lineamientos y las características propias. Fue presentado y llevado adelante en diferentes instituciones.

FUNDAMENTACION:

Para comenzar con el marco general del proyecto de trabajo en orientación vocacional, es importante remarcar que este trabajo se realizará desde una perspectiva pedagógica, es decir, que está pensado en cómo un Cientista de la Educación puede trabajar una posible intervención en el proceso de elección vocacional, profesional y laboral.

Hablar de orientación vocacional como proceso implica, primeramente que nuestro marco teórico de referencia sea el psicoanálisis y tomar como punto de partida la consulta desde una modalidad clínica, la cual supone una estrategia, una táctica y una técnica.

No obstante, en nuestro trabajo, la estrategia será la misma, variando la táctica y el manejo de los recursos técnicos. En este caso, se dejará de lado la clínica y el trabajo con lo individual para tener en cuenta una mirada desde lo grupal.

A través de la historia, la orientación vocacional fue considerada como un estudio psicotécnico, un estudio de inteligencia y aptitudes que permite un mayor aprovechamiento de las capacidades. El test como técnica de trabajo permite obtener resultados donde se ajustan las aptitudes, intereses y profesiones.

Dicha técnica deja de lado completamente todo lo referido al sujeto, impide que los jóvenes se expresen libremente y los obliga a elegir entre las opciones cerradas de las pruebas; reduciendo el dilema en juego a unas cuantas gráficas y fórmulas matemáticas.

No obstante, aquí se propone pensar la orientación vocacional como proceso; y no considerarla un resultado que ocurre de pronto y únicamente al finalizar la escuela

secundaria (polimodal).⁴ Sumado a que esta respuesta es accidental a la necesidad de elegir. La palabra proceso aparece como clave para entender la elección de un sujeto.

Lo anteriormente expresado supone no dejar de lado, a la hora de pensar en una posible intervención, la historia subjetiva del consultante y su dinámica, sus motivaciones, las connotaciones y condicionamientos socioculturales, los aspectos socioeconómicos, la falta de modelos y la crisis de valores en general.

Entonces, podría pensarse en dos niveles de determinación que se cruzan entre sí. Por un lado, lo histórico singular, y con ello se hace referencia a los procesos de construcción psíquica de un sujeto particular apuntando a los procesos identificatorios, la construcción de ideales en relación con la identidad vocacional; y por otro lado, lo social colectivo, con lo que nos referimos a las condiciones materiales, las representaciones imaginarias sociales con su correlato en la producción de subjetividad (Castoriadis, 1997).

Es en este sentido, que dentro del taller de orientación vocacional, y como ya lo mencionamos, para una posible intervención, no puede dejar de tenerse en cuenta a los sujetos partícipes de dicho taller, a los consultantes y al contexto socio histórico y cultural donde este se desarrolla y es construido.

Por ello, el proceso de elección vocacional comprende dos momentos, dentro de un taller, que no se dan por separado ya que uno implica al otro. El primero engloba el conocimiento de sí mismo que permite el análisis de los aspectos subjetivos, es decir, el trabajo con la pregunta por la propia identidad. El segundo implica a la información tanto de las posibilidades de estudio como de la realidad ocupacional.

Esto supone la creación de un espacio particular, y en este caso colectivo, que posibilite al consultante llegar a una elección lo más autónoma posible. Así se pretende que los participantes, reconstruyan los significantes que dejaron marcas singulares y se anudan en el presente, para luego realizar un proyecto futuro.

El, la consultante/participante del taller, al que se hace referencia, comprende a una determinada población, la que se focaliza en el adolescente. Más precisamente, este

⁴ Así mencionada en el proyecto original. Actualmente podemos hablar de escuela media.

proyecto está pensado focalizando para jóvenes/ adolescentes que viven en zonas aledañas a la ciudad de Rosario y deben trasladarse y tomar como lugar de residencia a dicha ciudad.

Aquí la pregunta que nos hacemos es la siguiente: ¿Qué es lo que hay en juego cuando un una joven es interpelada/o ya sea por el sistema educativo o por la realidad socioeconómica de la familia, sobre qué va a hacer cuando culmine sus estudios secundarios?

En primer lugar este interrogante es crucial ya que convoca una respuesta que implica asumir una identidad, a construirla en el mundo social, sobre la base de su historia y lugar en la estructura de parentesco.

Otra problemática que se visualiza es el pedido de una respuesta (que en ocasiones toma forma de mandato) a un sujeto que se encuentra en un proceso de reestructuración subjetiva, y es esta misma interpelación la que juega un papel importante en la misma producción de la crisis adolescente. La misma demanda, junto a otras cuestiones, ayuda a generar la crisis de identidad del adolescente.

Además es en este período donde el adolescente vive un proceso de des-sujeción; des-sujeción del deseo del Otro, que lo inscribe en una historia, para re sujetarse en otras. En otras palabras, la crisis de elección desestructura al adolescente aunque va a derivar en una nueva sujeción, en una nueva estructuración. En la preocupación por esa nueva sujeción, ese nuevo lugar, se actualizaría una preocupación aún mayor, la pregunta por la propia identidad.

Esta crisis de la pubertad golpea con sus repercusiones todos los niveles de la estructuración subjetiva. Es en este momento donde los adolescentes atraviesan diferentes duelos: La pérdida del cuerpo infantil, la pérdida del rol e identidad del niño y la pérdida de la relación infantil con los padres. Se produce una profunda crisis de especularidad, y el fort-da experimenta un agudo replanteo.

Consideramos que el momento de la elección vocacional puede ser pensado como uno de los hitos fundamentales en que se dirime la posibilidad de salida del núcleo familiar endogámico. En tanto el sujeto no quede en posición de objeto, donde

queda bloqueada su emergencia como sujeto de deseo, y por tanto la apertura hacia un ideal futuro. El yo ya no es ideal absoluto del otro, permitiendo salir de la relación dual, postular una diferencia entre el yo y el ideal y abrir la dimensión del deseo. El atravesar esta "crisis" es vista como positiva y necesaria para el adolescente. En tanto es un período de desprendimiento del deseo del otro, será habilitadora de nuevos espacios donde este sujeto pueda encontrar(se) con su "propio" deseo.

De lo anteriormente planteado se desprende la importancia de pensar en un dispositivo de intervención y en el lugar del coordinador dentro de un taller de orientación vocacional.

METODOLOGIA DE TRABAJO

La dinámica grupal, como forma de trabajo, es un espacio que el adolescente comparte con otros, en donde pueden socializar sus angustias, ponerle palabras a los temores, y que a cada uno en particular le permite pensar(se) individualmente.

Tomamos el concepto de espacio transicional de Winnicott (1971) para pensar al grupo como un espacio simbólico de juego donde se re-cree una escena distinta hacia la recuperación de la dimensión subjetiva. El grupo aparece como soporte de las preguntas sobre los orígenes ¿Por qué estamos como estamos aquí y ahora? ¿Hacia dónde vamos y hacia donde quiero ir?

Pensamos que el grupo refuerza las identificaciones que preservan la existencia del sujeto, lo que le permite a este participar en la construcción de nuevas acciones que le posibilitan constituirse sobre bases diferentes.

Cada vez que el dispositivo grupal es renovado, se renuevan también las variables; el acontecer de cada grupo siempre es diferente y único, ya que se piensa en un encuadre flexible, el dispositivo grupal se adecuará al grupo. En consecuencia, es ese alguien que quiere aprender (se), quien va definiendo el trabajo de ese alguien que tiene algo para enseñar/transmitir/coordinar (Percia,1991).

Creemos que el lugar del coordinador tendría que ser un espacio activo, donde trate, entre otras cosas, de poner en entre dicho los enunciados, las proposiciones que en el orden en que están dadas en el discurso de los integrantes del grupo, naturalizan y

cristalizan conceptos que se arraigan de manera tal que no permiten el poder cuestionarlos y ponerlos en duda para producir algo nuevo.

Por último, se torna necesario que el orientador pueda pensar que el hacerse cargo de la demanda, no conlleva determinadamente a que el consultante pueda realizar exitosamente y de manera efectiva su proceso de elección. Que pueda resultar imposible, es decir, que no haya una relación causa - efecto, posibilita brindar un espacio diferente y posicionarse desde otra perspectiva. En pensar la posibilidad de la imposibilidad se encuentra el poder soportar una carencia (Müller, 1986).

Dentro de este proyecto se plantea como objetivos que:

- El proceso de elección se dirija al logro de los aspectos vocacionales y ocupacionales de la propia identidad del sujeto en demanda.
- Este objetivo se integraría a uno aún más amplio que es el de la elaboración de la propia identidad y por ello tendría un carácter preventivo y asistencial.

Para poner en marcha los objetivos anteriormente planteados se proponen cinco ejes temáticos a trabajar:

Módulo I:

"La identidad, marcas de las distintas historias particulares."

Módulo II:

"Problemas en el proceso de elección"

Módulo III:

"Elaboración de las pérdidas"

Módulo IV:

"Realidad - trabajo- futuro"

Módulo V:

"Evaluación del taller"

Cabe aclarar que, por un lado, la estructuración de los módulos anteriormente planteados no es una condición inamovible sino que se toma como un espacio en el que

pueden entrecruzarse temáticas que surjan dentro del grupo; y por otro lado, serán trabajados a través de momentos de reflexión de manera individual y colectiva, juegos, técnicas grupales como por ejemplo dramatizaciones y demás tareas que puedan surgir del interés de los participantes de dicho grupo.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- AROCENA, L. Si ves el futuro, decile que no venga. S/D.
- BOHOSLAVSKY, R. 1971 Orientación Vocacional. La estrategia clínica. Buenos Aires. Galerna.
- BOHOSLAVSKY, R. 1973 Lo vocacional. Teoría, Técnica e Ideología. Buenos Aires. Búsqueda.
- CASTORIADIS, C. (1997) La crisis del proceso identificatorio. Las insignificancias. Buenos Aires. Eudeba.
- CORBAL, J. (1989) Sobre vocaciones y equivocaciones. Trabajo presentado en la XIV jornada de psicología del Uruguay.
- FREUD, S. (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. Buenos Aires. Amorrortu.
- (1930) El malestar en la cultura. Buenos Aires. Amorrortu.
- (1906) La novela familiar de los neuróticos. Buenos Aires. Amorrortu.
- GULLCO, A. DI PAOLA, G. (1993) Orientación vocacional, una estrategia preventiva. Interrogaciones desde la teoría y la práctica. Buenos Aires. Vocación.
- KANCYPER, L. (1997) La adolescencia como campo dinámico. En revista Actualidad psicológica.
- LÓPEZ BONELLI, A. (1989) La Orientación Vocacional como proceso. Buenos Aires. El ateneo.
- MARGULIS, M. (1994) La juventud es más que una palabra. Buenos Aires. Biblos.
- MÜLLER, M. (1986) Orientación Vocacional. Buenos Aires. Miño y Dávila.

- RIOS, G.; PICCININI, C. (1993) Sobre el taller de orientación vocacional. Diario La Capital. Rosario.
- ROSSI, G. (1997) Adolescencia y elección vocacional, la ilusión de un porvenir. En: Revista de psicología en el campo de la educación. Año 4 N° 20.
- Winnicott, D. (1971) Realidad y juego. Barcelona. Gedisa.

**INFORME SOBRE EL TALLER DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL
REALIZADO CON LOS ALUMNOS DE CUARTO Y QUINTO AÑO DEL
POLIMODAL DE LA ESCUELA N°8192 DE J.B. MOLINA.
AÑO 2000**

Por:

Natalia Forlini

Andrea Ponzanessi

Decidimos elaborar este informe con el objetivo de dar a conocer nuestro trabajo sobre el proyecto presentado a la Comuna de la localidad, éste nos permitirá no sólo describir y enumerar "algo" de lo acontecido en cada taller sino también poder pensar nuevas líneas de acción según lo acontecido y vivido como experiencia en cada encuentro.

En un principio convocamos a los alumnos pertenecientes al último año del polimodal de la escuela de la localidad. La invitación fue realizada para los días jueves por la tarde donde los talleres durarían dos horas aproximadamente. También se realizó una presentación general del proyecto de trabajo a los alumnos en dicha escuela.

Los adolescentes llegaron muy intrigados con respecto al trabajo en el interior de los talleres, ya que este se presentó como una propuesta novedosa; todo lo novedoso también genera, muchas veces rechazo y desconfianza, contrariamente a ello se pudo vislumbrar entre los participantes muchas ganas de trabajar, reflexionar y pensar-se en esta nueva etapa que aparentemente resulta ser muy conflictiva para ellos.

Pudimos establecer un "contrato de trabajo", es decir, que como el tema que los convoca involucra indefectiblemente la historia particular de cada miembro, planteamos desde un principio que se respetara el silencio y la privacidad de lo que cada uno nos contara de sus vivencias.

Esto permitió habilitar un espacio de confianza, puesto que notamos como en diferentes momentos cada uno podía tomar la palabra y expresar-se con libertad y compañerismo.

Creemos que se realizó un entramado de vínculos muy importantes que permitieron el despliegue y la elaboración de las problemáticas. Vínculos que se establecieron a través del juego, el despliegue de lo subjetivo, de la imaginación y la creatividad.

Ya comenzado el desarrollo de los talleres, surge como propuesta de alumnos de cuarto año del secundario, la de participar ellos también en los Talleres de Orientación Vocacional.

Decidimos tomar este pedido y abrir un espacio para estos adolescentes. Así se conformaron dos grupos diferentes, porque incorporar a los alumnos de cuarto al grupo junto con el escaso tiempo para el desarrollo de los talleres, podría obturar el trabajo no sólo de los adolescentes que ya habían comenzado sino también el de los que ingresarían.

REVISANDO LAS PRIMERAS PLANIFICACIONES

En nuestro proyecto de trabajo como primera actividad habíamos planteado realizar entrevistas individuales; éstas nos permitirían conocer el motivo de consulta, las inquietudes, dudas y demás cuestiones del adolescente en forma particular. El motivo por el cual esta primera etapa no fue realizada tiene que ver con que contábamos con un tiempo muy reducido para el desarrollo de los talleres.

Los adolescentes que estaban terminando la escuela secundaria necesitaban reflexionar como grupo, acerca de su futuro, el desprendimiento que les pasaría el año entrante, un nuevo lugar donde vivir, una nueva institución escolar, diferentes obligaciones. Lo que hizo que se desarrollara mucho más un trabajo sobre qué implica tomar una decisión, elegir una carrera / profesión y cuáles eran las cuestiones "a favor" y "en contra" de esta elección vocacional.

En cambio el trabajo con los adolescentes que pertenecían al cuarto año de la escuela secundaria, se puntualizó muchísimo más a la búsqueda de información sobre las carreras, planes de estudio, duración, si las instituciones eran privadas y estatales, etc.

Igualmente, los diferentes momentos planteados a trabajar en mayor o menor medida, fueron desarrollados a lo largo de los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre.

En el momento de realizar un balance de lo acontecido a lo largo del taller y de las expectativas planteadas desde el comienzo nos encontramos con resultados positivos y negativos:

En cuanto a los positivos podemos destacar que desde el primer momento hubo una buena convocatoria. Ésta fue superada al encontrarnos con la petición de un grupo de cuarto año de querer participar también. El taller pudo ser un espacio de reflexión donde el adolescente pudo plantear sus preguntas y expectativas sobre la nueva etapa a la cual se enfrentaban. La dinámica posibilitó el trabajo con la información laboral, el afianzamiento de la elección y muchas otras cuestiones que hacían a los fines del taller.

A la hora de evaluar el taller junto con los participantes e indagar sobre la eficacia del mismo notamos que encontraron un lugar de contención con el grupo y con las coordinadoras. Esto permitió un trabajo efectivo y productivo además de establecer una buena vinculación del grupo en general.

En cuanto a los resultados negativos nos atreveríamos a decir que fueron pocos o casi nulos. Siendo el único obstáculo percibido el del tiempo; en tanto que las temáticas fueron desarrolladas no de maneras exhaustivas y acabadas, pudiéndose desarrollar cada una de ellas con mayor dedicación.

Esto se revertiría dedicando más tiempo a cada tema propuesto lo cual permitiría una mayor reflexión de los problemas que encierran y que los adolescentes puedan pensar sin apuros la elección de la carrera sin tener la presión de las fechas de inscripciones.

PROPUESTA DE TRABAJO PARA EL AÑO 2001

El reflexionar sobre nuestra práctica y sobre lo acontecido en los talleres nos permite pensar y reconstruir la propuesta de trabajo.

Coincidimos en que la planificación con más amplitud en el tiempo de desarrollo, permitirá a los integrantes del taller elaborar las problemáticas entorno a la Orientación Vocacional de una manera más reflexiva y le dará a cada uno su tiempo para resolver las diferentes cuestiones que lo atraviesan de manera particular (y al grupo en general).

Además, no podemos dejar de tener en cuenta que, con los integrantes del taller pertenecientes a cuarto año del secundario, se trabajan otras inquietudes y cuestiones (propias de la etapa por la que están atravesando); que se diferencian de los problemas y angustias de los adolescentes de quinto año. Es por ello que queremos comenzar nuestro trabajo invitando desde un principio a los dos grupos, realizar las primeras entrevistas, incorporar nuevas actividades y nuevas temáticas.

**PROPUESTA DE TRABAJO EN TALLERES DE ORIENTACIÓN
VOCACIONAL Y LABORAL.
CASA DE LA CULTURA – CORONEL BOGADO
AÑOS 2005-2006**

**INFORME FINAL SOBRE EL TALLER DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y
LABORAL
CASA DE LA CULTURA – CORONEL BOGADO**

RESPONSABLE DEL PROYECTO:

Lic. Natalia Forlini.

En un principio se planificaron diferentes actividades en función de cuatro momentos que se plantearon como temáticas a abordar en el taller. Dicha planificación se encontró sujeta a modificaciones según las demandas de los grupos.

**PLAN DE TRABAJO PARA EL DESARROLLO DEL TALLER EN
ORIENTACIÓN VOCACIONAL**

1° Momento: “Indagar en las características personales.”

- Primera Entrevista: Encuadre, contrato de trabajo.
- Autobiografía: Escriben la autobiografía. Encuentro con la historia personal.
- El árbol genealógico: Dibujan e inscriben a sus generaciones en una historia.
- Desiderativo de orientación vocacional: Exploración de la propia identidad.
- Viaje imaginario: Desarrollan la imaginación surgen las fantasías.

2° Momento: “Explorar dificultades en la elección”

- Juego de la isla: Exploración de roles, modalidades de elección, recursos frente a un futuro incierto, elección de áreas.
- Juego de los papeles en blanco: Explora la imagen interna y la que otros tienen de cada uno.
- ¿Pares encontrados? Indaga en las diferentes concepciones de palabras claves en O.V.

- Dramatizaciones sobre elecciones de objeto: Explorar las dificultades de elección.
- Explorando la Realidad Ocupacional: Buscar información.

3° Momento: “Evalúa la posibilidad de soportar la pérdida”

- Collage: Duelo por los aspectos del pasado abandonados y reemplazo de elementos transformadores.
- Frases incompletas: Visualizar aspectos de la identidad vocacional.
- Historietas: Abren al debate y reflexión de la problemática de la elección.
- Armar una agenda: Proyección a futuro.
- Dramatizaciones prospectivas: Proyección a futuro.

4° Momento: “Instrumentar el acercamiento a la realidad.”

- Frases hechas del entorno: Repensar los estigmas de las profesiones y carreras.
- Juego del diccionario: Trabajo con la guía del estudiante.
- Búsqueda de información: Selección, discriminación, problemática laboral y profesional, de algunas carreras.
- Elección de un área posible de conocimiento: Explorar carreras, tarea de los profesionales, demanda, finalidad social, ciclo superior, etc.
- Dramatización de actividades profesionales: Visualizar aspectos rotulados de las profesiones.
- Doblando el papel: Identificar que conocen sobre determinadas carreras.

5° Momento: “Evaluación del taller de O. V.”

- Hoy estamos de remate: Comentarios y críticas al desarrollo del taller.
- Nombrar el grupo: Conclusiones sobre el desenvolvimiento grupal.
- Devolución de la coordinadora: Proporcionar una síntesis de los elementos que se han ido elaborando.

DIFUSIÓN E INFORMACIÓN GENERAL

Realizamos la invitación en forma personal en la escuela media N° 230 primero a los alumnos de tercero polimodal y luego a los de segundo. Enviamos una gacetilla con el impuesto municipal, también se distribuyeron cartas de invitación a distintas autoridades institucionales con el objetivo de que la información pueda ser difundida. Desde la revista local “El Revoleo” se realiza una nota de información e invitación.

El taller comenzó luego de las vacaciones de invierno, en un principio con dos integrantes hasta llegar a cinco. Principalmente se encontraba conformado por alumnos del tercer año polimodal puesto que fueron los primeros en ser invitados. Los alumnos de segundo polimodal serían convocados para la segunda quincena de septiembre. Además se trabajó en forma individual según la particularidad de la demanda.

Las reuniones se realizaron en el salón principal del local comunal, con una frecuencia semanal, estableciéndose el viernes como día para los encuentros a las 14 hs. Existieron modificaciones tanto en el horario, el día como en el lugar de los talleres, según los inconvenientes que se fueron presentando en el trayecto cotidiano de los talleres.

ACERCA DE LOS PARTICIPANTES DE LOS TALLERES:

El primer grupo se consolidó con tres participantes, alumnos de tercer año polimodal, y un participante de segundo año polimodal de la escuela local además de una participante de la localidad de Albarelos. Con este grupo se realizaron once encuentros culminando en octubre por acuerdo con los participantes.

El segundo grupo se conformó con siete participantes, (alumnos de segundo año polimodal de la escuela local) al que se le incluyeron tres participantes más (del mismo curso) en los últimos encuentros. Este grupo participó de diez encuentros realizando el cierre a fines de noviembre.

Luego trabajamos en forma individual con una alumna de tercer año polimodal y con un niño de séptimo año de la EGB. La demanda estuvo focalizada en las terminalidades del polimodal y la definición de viajar a otra localidad para continuar con estudios técnicos. Se culminó con este último con una charla con la mamá previamente pautada.

VIVENCIAS Y METODOLOGÍA DE TRABAJO EN TORNO A LOS ENCUENTROS

Planteamos como regla de encuadre de los dos grupos, no solo el horario, tiempo y espacio, sino también el guardar silencio acerca de lo que se trabaje y diga en los

talleres. Regla que se respetó en todos los diferentes encuentros y por todos los participantes.

El establecimiento de la delimitación del trabajo grupal no solo tuvo la función de construir y delimitar un espacio que permita y favorezca el desarrollo de los objetivos por los que fue creado, sino también la de dar testimonio de la presencia de un ámbito social exterior diferente al taller y preservar su independencia de los avatares del mismo. La estabilidad y el funcionamiento permitieron la consolidación de un espacio, como para que lo propio tenga lugar de despliegue desde las producciones del pensamiento relativamente autónomo.

Para ello establecemos al igual que la frecuencia y el lugar, el horario y el día de la semana. Intentamos con la instalación de ciertos lineamientos, no reglar o normativizar: la finalidad no es la sanción sino la posibilidad de tomar una nueva legalidad. Es así como lo grupal, y la tarea constituyó parte de los lineamientos acordados para el taller. Se promueve un espacio inédito orientado de acuerdo con una legalidad que le es propia: legalidad particular que puede sostenerse por la existencia de un límite que la diferencie de otros ordenamientos exteriores.

El dispositivo fijó una posición y asignó determinadas condiciones de producción. Es un ordenamiento necesario desde las posibilidades de fundar un grupo, pero no como un esquema cerrado sin salida. Los acuerdos básicos para el desarrollo del taller fueron mínimos e indispensables para dar lugar a la creación, son necesarios pero no suficientes, no es en su cumplimiento sino en su existencia que tratan de garantizar un proceso.

Es evidente que la descripción del dispositivo en sí misma no da cuenta de su eficacia, sino por el contrario fueron sus fundamentos, que se patentizaron en estos aspectos técnicos los que expliquen su potencialidad. Quizá así se pueda entender la dinámica que se juega en el taller: Una tarea que al no prometer un final con ganadores y perdedores, se aleje momentáneamente de los objetivos escolares, de éxito y fracaso, para relacionar la elección de una carrera u oficio con cierto posicionamiento subjetivo (Schlemenson 1999).

Una característica que vislumbramos en los grupos, y con más intensidad en los participantes de segundo año polimodal, fue que a medida que el desarrollo del taller va tomando forma, los participantes comenzaron también a expresarse con más libertad, se comprometen mucho más con las actividades. El espacio de los encuentros es tomado como un lugar de confianza en donde resguardar y realzar lo que les pertenece, en donde decir y trazar lo propio.

Los adolescentes, como integrantes de un grupo, pueden resignificarse a sí mismos como autores de sus relatos y preguntas. En este lugar de relator-autor de sus propias historias, el grupo no solo se ofrece como público que escucha, sino también como aquellos que apoyan, adhieren o cuestionan e interrogan (Lederman,1998).

El grupo pudo constituir un instrumento posible de socialización. Lo grupal puede favorecer la relación con los semejantes, fomentar la diferenciación entre lo que es del otro, lo propio y lo de todos, ayudar al reconocimiento del otro como sujeto de deseo. Sin embargo creemos que este proceso no adviene en forma espontánea ni es intrínseco a los grupos en general. A tal fin ofrecimos el grupo como un espacio taller generador de condiciones para la socialización ya que facilitó la apropiación de un lenguaje de significación compartida y propicia que cada adolescente se enuncie, en un espacio de intercambio y confianza. (Schlemenson, 1996).

En el proceso de diferenciación, la confrontación entre pares permitió ocupar lugares distintos, a la vez que la discriminación entre el yo y el tu. Abrió la posibilidad de reconocerse en los propios dichos. El encuadre grupal que supone la presencia de otros habilitó al cuestionamiento, a reclamar lugares y pedir que se respeten los turnos.

En el taller la presencia de los otros semejantes en edad impone la diferencia. La representación del semejante considerado como en el lugar de la diferencia actúa como referente de identificación secundaria. En el espacio grupal la diversidad de representaciones se potencia y fortalece, se abre a múltiples sentidos (Schlemenson, 1998).

El otro pudo ser la posibilidad para escuchar-me, para interrogar-me en eso propio que no es registrado como tal, aunque le supongo a otro. Pero también las interpretaciones del otro pueden ser ocasión para disentir. Un adolescente resulta a veces ser el que alienta y refuerza las posibilidades de sus pares, al tiempo que en ese

mismo acto los pares resultan para él una oportunidad para alentarse y reforzarse. En otras oportunidades puede aparecer como denunciante de las imposibilidades de los otros (Lederman, 1998).

Las consignas propuestas se presentaron como un disparador, tuvieron como objetivo recordar, representar situaciones y personajes significativos. Dinamizaron el intercambio, promovieron la imaginación, la emergencia de fantasías, de inseguridades, habilitaron al pensamiento propio.

El coordinador no participó del “juego” aunque está en la escena. Lo importante es que el coordinador sabe que no es ni punto de partida ni de llegada, que solo se presta para que pueda desarrollarse el juego (Percia, 1991)

El rol del adulto jugó un papel importante en la dinámica, cumplió una función reguladora necesaria para que los participantes reconozcan lo que pueden hacer y lo que no. Como representante de la legalidad social, es el que coordina las relaciones, legaliza los términos del intercambio entre los miembros, para que los talleristas puedan hablar, escuchar y ser escuchados (Schlemenson 1996). Todas ellas son consideradas prácticas de base para poder relacionarse y reconocerse como miembros de un mismo grupo. El adulto - coordinador participó ofreciendo lugares para el intercambio y la escucha. Estimuló las diferencias y las particularidades de cada uno.

El grupo invitó a decir - pensar lo propio en un clima de confianza con el semejante. El trabajo del adulto se dirigió hacia la habilitación de la palabra, buscando establecer un diálogo entre aquello que se manifiesta como propio y lo extranjero a el adolescente como puede ser la elección de una carrera. Buscamos facilitar el despliegue de nexos entre lo propio del sujeto adolescente y lo nuevo y distinto que se presenta a la hora de buscar un proyecto a futuro (Schlemenson, Percia, 1997).

Para que se produzcan intercambios entre pares, reconocimiento de otro semejante, en este tipo de experiencias, entre los participantes, es importante la presencia del adulto abriendo y jerarquizando el lugar de la escucha, como recepción de la palabra del otro. El grupo se constituyó, entonces, como un lugar en el que el coordinador intentó que cada adolescente despliegue, con otros y por otros, aspectos de su singularidad, reconstruya su ajenidad, y se instituya desde lo diferente. Para que esto

se concrete, el adulto trabajó sobre las producciones de cada uno, motivando su despliegue, alentándolas y diferenciándolas de cada uno de sus compañeros (Percia, 1991).

BIBLIOGRAFÍA

- LEDERMAN, S. (1998) Espacios de escucha. ¿Lugares de la palabra para los niños?" Jornadas: El lugar de la palabra en sectores populares. Bariloche. Argentina.
- PERCIA, M (1991) Notas para pensar lo grupal. Buenos Aires. Lugar.
- SCHLEMENSON, S. (1996) El aprendizaje, un encuentro de sentidos. Buenos Aires. Kapeluz.
- (1999) Leer y escribir en contextos socioculturales complejos. Aproximaciones clínicas. Buenos Aires. Paidós.
- SCHLEMENSON, S., PERCIA, M. (comp.) (1997) El tratamiento grupal en la clínica psicopedagógica. Buenos Aires. Miño y Dávila.

“TALLER DE ORIENTACIÓN VOCACIONAL Y OCUPACIONAL 2006”

ESCUELA N° 325 “DE LA PLAZA” CAPITÁN BERMÚDEZ

Abordaje en jornadas de reflexión y discusión.⁵

Estas jornadas están pensadas para aquellos adolescentes que se encuentran más próximos a la inscripción en un nuevo medio o institución educativa. Mediante el trabajo conjunto de las diferentes demandas, nos proponemos reflexionar, poner en común las inquietudes y problemáticas de los adolescentes, para construir abordajes de intervención y posibles conclusiones.

La propuesta es trabajar de manera grupal en aula – taller, donde se discutan y retrabajen las problemáticas, buscando una dinámica democrática y crítica, en la que los participantes se posicionen activamente en el grupo desde la palabra hacia la generación de cambios a nivel individual.

Por otro lado, proponemos abordar alguna problemática o malestar individual, en la medida de lo necesario, para luego retrabajarlo en el campo grupal.

Como dichas jornadas intentan acompañar la culminación del nivel medio se proponen problemáticas generales para la reflexión y la discusión.

Algunos títulos: “Y después de la escuela que.”

“La realidad laboral y ocupacional.”

“Las ofertas educativas y de capacitación.”

“El mundo que queremos el mundo que tenemos.”

Ejes temáticos a trabajar en los talleres:

Módulo I: "La identidad, marcas de las distintas historias particulares." Se indagará en la reconstrucción de la identidad, de la subjetividad, la historia personal del adolescente. En este momento se reedita la pregunta por ¿Quién soy?

Módulo II: "Dificultades del proceso de elección" Tomar una decisión ¿Qué implica la elección de una profesión?, ¿Por qué cuesta tanto tomar una decisión? Abordaremos la problemática y el desarrollo del cambio, el elegir como una forma relativamente autónoma.

⁵ Este proyecto es una adaptación del primero.

Módulo III: "**Elaboración de las pérdidas**" ¿Qué gano con la pérdida? La idea en este momento es pensar los factores en contra y los beneficios que implica una elección.

Módulo IV: "**Contexto - trabajo - futuro**" El encuentro con la realidad. El trabajo aquí es con la información, planes, carreras, instituciones, ocupación, desocupación. Problemáticas específicas del mundo del trabajo.

Módulo V: "Evaluación del taller" El final de donde partir. Devolución de la coordinadora.

Los módulos serán trabajados a través de lecturas, momentos de reflexión de manera individual y colectiva, juegos, técnicas grupales como por ejemplo dramatizaciones, y demás tareas que puedan surgir del interés de los participantes de dicho grupo.

DESARRAIGO Y PROYECTO A FUTURO. ¿UNA FALSA DICOTOMÍA? ⁶.

RESUMEN

Este trabajo pretende transmitir el análisis de una experiencia realizada en talleres de orientación vocacional y laboral en el área de lo no formal.

Los talleres estuvieron dirigidos a adolescentes de los últimos dos años de la escuela media que pertenecían a comunidades pequeñas alejadas aproximadamente 90 kilómetros de la ciudad de Rosario.

Proponemos pensar la orientación vocacional como un proceso, lo que implica dejar de lado el considerarla como un resultado que ocurre de pronto y únicamente al finalizar la escuela secundaria (polimodal); la palabra proceso aparece como clave para entender la elección de un sujeto.

Es importante remarcar que este trabajo se realizó desde una perspectiva socio-pedagógica, teniendo como marco teórico de referencia el psicoanálisis, la sociología y la dinámica de grupo, lo cual supone una estrategia, una táctica y una técnica en particular. La modalidad grupal ofreció un espacio donde el adolescente se encontró con otros semejantes, habilitándolo a socializar sus angustias, ponerle palabras a sus temores, identificarse y diferenciarse.

Pensamos el grupo como un espacio simbólico de juego donde se re-crea una escena distinta hacia la recuperación de la dimensión subjetiva. El grupo aparece como soporte de las preguntas sobre los orígenes ¿Por qué estamos como estamos aquí y ahora? ¿Hacia dónde vamos y hacia dónde quiero ir?

Teniendo en cuenta la realidad socio geográfica en donde se desarrolló la experiencia, destacamos la presencia de lo grupal como afianzamiento de las identificaciones que preservaron los orígenes del sujeto, lo que le permitió luego

⁶ Ponencia presentada y publicada en el XIV Congreso Argentino de Orientación Vocacional en el año 2007.

participar en la construcción de acciones originales que le posibilitaron proyectar anclajes nuevos y diferentes.

Se pensaron dos niveles de determinación que se cruzaron entre sí. Por un lado, lo histórico singular, con ello se hace referencia a los procesos de construcción subjetiva de un sujeto particular apuntando a los procesos identificatorios y la construcción de ideales en relación con la identidad vocacional; por otro lado, lo social colectivo, con lo que nos referimos a las condiciones materiales de existencia, las representaciones imaginarias sociales con su correlato en la producción de subjetividad.

Reflexionar acerca de lo que está sucediendo permite al sujeto historizarse en un presente particular que se entrelaza con la historia social. Desde esta perspectiva, la identidad del adolescente, que no es ajena a las representaciones de la realidad, fue desplegándose hacia la reconstrucción de un proyecto a futuro; principal objetivo planteado para la propuesta de taller.

PONENCIA

Desarraigo y proyecto a futuro. ¿Una falsa dicotomía?⁷

Intentaremos presentar parte del análisis de la experiencia realizada en talleres de Orientación Vocacional y Laboral desarrollados en dos comunidades pequeñas o pueblos que se encuentran entre 60 y 90 kilómetros de distancia de Rosario aproximadamente.

Algunas de las problemáticas que vislumbrábamos desde el inicio se relacionaron principalmente con el no habituarse a un nuevo lugar de residencia, el traspaso del pueblo a la ciudad, los problemas de trabajo y desempleo que poseen las localidades en donde se desarrolló la experiencia, como factores socio económicos determinantes a la hora de costear estudios. Desde allí, es importante mencionar que este trabajo se realizó desde una perspectiva que toma como variables de intervención a la identidad, lo social, el contexto histórico, la formación y el trabajo.

Convocamos a los alumnos pertenecientes a los últimos años de las escuelas secundarias, actual polimodal. El primer día de encuentro los adolescentes convocados

⁷ Ponencia presentada en el año 2007 en el XIV Congreso Argentino de Orientación Vocacional.

llegaron muy intrigados con respecto al desarrollo de los talleres, ya que este se presentó como una propuesta novedosa e inédita; era la primera vez en estos pueblos que se realizaban talleres de orientación vocacional y laboral desde un espacio público.

Nuestro trabajo tuvo como itinerario la siguiente hipótesis: Si el adolescente puede elaborar y reconstruir su propia identidad, social e histórica paralelamente descubrirá los aspectos vocacionales y ocupacionales de ella dando lugar a su proyecto de vida, habilitando ideales a futuro. Reflexionar acerca de lo que está sucediendo permite historizar-se en un presente particular que se entrelaza con la historia social.

Desde esta perspectiva la identidad del adolescente, que no es ajena a las representaciones de la realidad, toma color histórico; siendo este el punto de partida de la construcción de un proyecto a futuro. Entonces, podríamos pensar en dos niveles de determinación que se cruzan entre sí en el momento de la elección vocacional: por un lado, lo histórico singular – hacemos referencia a los procesos de construcción psíquica de un sujeto particular apuntando a los procesos identificatorios, la construcción de ideales en relación con la identidad vocacional- y, por otro lado, lo social colectivo - las condiciones materiales de existencia, las representaciones imaginarias y sociales con su correlato en la producción de subjetividad.

Los objetivos de este proyecto partieron de reconocer en el adolescente la capacidad de constituirse como actor social “protagonista” de su propio malestar saliendo del lugar de la pasividad del espectador. A partir de aquí propusimos:

- Presentar el espacio de taller como oferta cultural diferente que amplíe la problemática de la orientación vocacional y laboral.
- Orientar al adolescente en el reconocimiento y ejercicio de sus derechos.
- Ofrecer diferentes prácticas de participación que les permitan conocer y reflexionar acerca de sus problemáticas.

Operamos en el malestar que los involucra desde problemáticas tales como:

- Los jóvenes frente al trabajo en el siglo XXI
- Escuela media y universidad.
- Barreras educativas, ¿formas sutiles de discriminar?

- Desarraigo y proyecto a futuro.
- Pobreza, exclusión y ciudadanía.
- Adolescencia, género y derechos humanos.
- Los jóvenes y el cuerpo: Salud, sexualidad, marcas de identidad.
- Las adicciones, prevenciones y prejuicios.
- Participación social y subjetividad.
- El consumo: ¿forma de identidad adolescente?

En cuanto a la metodología de trabajo tomamos dos líneas de acción que se cruzan entre sí, una hace al entramado del trabajo grupal como dinámica inherente al taller y la otra a la reconstrucción y despliegue de la identidad del adolescente. La propuesta fue trabajar de manera grupal en taller, donde se discutieran y repensaran las prácticas, buscando una dinámica democrática y crítica, en la que los adolescentes se posicionen activamente desde la palabra y la práctica, hacia la autogestión y generación de cambios a nivel grupal e individual.

Mediante el trabajo conjunto de lo brindado desde el taller y las diferentes demandas, nos propusimos reflexionar, poner en común las inquietudes y problemáticas de los adolescentes, para construir abordajes de intervención y posibles conclusiones. También, propusimos abordar alguna problemática o malestar individual, en la medida de lo necesario, para re TRABAJARLO en el campo grupal.

Para llevar a cabo la experiencia del taller, en primer lugar, establecimos la delimitación del trabajo grupal. Estas consistieron en la delimitación y construcción de un espacio que favorezca el desarrollo de los objetivos por los que fue creado, así como la de dar testimonio de la presencia de un ámbito social exterior diferente al taller. En este sentido intentamos preservar su independencia, de los avatares del mismo. La estabilidad y el funcionamiento frecuente del taller, permitieron la consolidación del espacio, para que lo propio tenga lugar de despliegue desde la generación de un espacio de confianza.

Como un ordenamiento necesario, el taller brindó las posibilidades de construcción de un grupo, pero no a modo de un esquema cerrado sin salida sino que las reglas establecidas fijaron posición acerca de la producción. El grupo, dice Percia, “es la

producción de un espacio común en el que se realiza una implicación diferente (1991, p. 43)”.

Los acuerdos básicos para su desarrollo, fueron mínimos e indispensables para su delimitación, aunque no es en su cumplimiento sino en su existencia que trataron de garantizar el proceso que comenzamos a analizar. Instauramos un espacio inédito para los adolescentes del lugar, que deviene oferta cultural alternativa orientado de acuerdo con una legitimidad que le es propia: legalidad particular que puede sostenerse por la existencia de un límite que la diferencia de otros ordenamientos exteriores (Schlemenson, S.; Percia M.1997).

El grupo entonces, es un conjunto limitado de individuos/sujetos que se reúnen con un objetivo en común. Un “espacio de articulación discursiva en el que cada uno dice lo suyo, pero no en un desierto o en una cámara de eco; tampoco en un coro regido por la adhesión al director o a una pintura con la que hay que sintonizar o identificarse. Unidad que se funda, a su vez, en un lugar distinto: el entrecruzamiento de discursividades no solo grupales, sino institucionales, históricas y sociales” (Percia, M. 1991, p. 44).

A través de lo grupal se fomentó la diferenciación entre lo que es del otro, lo propio y lo de todos, ayudando al reconocimiento del otro como sujeto de deseo. Sin embargo, creemos que este proceso no se produce en forma espontánea, ni es intrínseco a los grupos en general. A tal fin ofrecimos un espacio taller generador de condiciones para el despliegue de lo individual en el desenvolvimiento de lo grupal. Se abrió la instancia del intercambio, del debate, se desplegó la capacidad de sorpresa, la confrontación es puesta al servicio de la diferenciación, la integración de pareceres rompe el aislamiento.

Las tareas llevadas a cabo en el grupo favorecieron la integración con los otros, y el reconocimiento de cada participante como sujetos únicos, con igualdad de condiciones. Las consignas propuestas funcionaron como disparador, tuvieron como objetivo recordar, representar situaciones, y personajes significativos. Dinamizaron el intercambio promoviendo la imaginación, la emergencia de fantasías, habilitando al pensamiento propio.

El coordinador dejó desplegar la actividad, sólo regula la interacción y los intercambios verbales, cuando el bullicio no permite que los integrantes se escuchen. El coordinador no participa del “juego” aunque está en la escena. Lo importante es que el coordinador sabe que no es punto de partida ni de llegada, que sólo se presta para que pueda desarrollarse el juego (Percia, 1991).

Partimos del supuesto de que en el taller, la presencia de los otros semejantes en edad, impone el juego identificación - diferenciación. La representación del semejante, considerado como en el lugar de la diferencia actuaría también como referente de identificación. Si bien el prójimo, es un aspecto constituyente del proceso de identificación, el yo no se diluye en el discurso del otro, o del conjunto, sino que logra desde estos, la construcción de novedades y el reconocimiento de la singularidad en la discrepancia.

En el proceso del espacio grupal, la diversidad de representaciones se potenciaron y fortalecieron, se abren a múltiples sentidos. El pensamiento propio se enriquece. El encuadre grupal que supone la presencia de otros adolescentes actuó, en ocasiones, en cada uno de ellos, como una “máquina” de acrecentar la creación de pensamientos (Schlemenson, 1996).

La apertura del espacio taller como un lugar de intercambio, de lo que dice el otro y de lo que uno mismo aporta, habilitó la escucha del otro y la propia. En el proceso de diálogo los espacios comenzaron a diferenciarse, se tomaron posiciones, se instauraron la diferencia, se establece la duda, se cuestiona lo expuesto por el otro.

En el transcurso de los talleres vemos que en los intercambios grupales, cada adolescente pudo “jugar” con relación a los otros, a tomar diferentes posiciones, y asumir en forma simultánea y alternada distintos papeles y lugares, desde donde puede afectar o ser afectado. Así el otro, alternada o simultáneamente, sorprende, cuestiona, enoja, hace pensar, se convierte en motivos de peleas, indiferencia, amor, ignorancia, idealización, tranquilidad, sostén. La interrogación sobre lo dicho, la contraposición de pareceres, la confrontación dialógica, son técnicas de intervención que potenciaron el incremento de lo propio o subjetivo.

A diferencia de “lo propio”, cuando hacemos referencia a “*lo ajeno*”, lo relacionamos con el “arbitrario cultural”. El *arbitrario cultural* se conforma con lo que las instituciones toman como normas y valores, con los conocimientos considerados como válidos para transmitir. El sólo hecho de transmitir un conocimiento pedagógico, implica e impone una definición social de lo que merece ser transmitido y del código con que debe ser enseñado y aprendido. Todo el trabajo que se realiza sobre el cuerpo del adolescente, con el objeto de introducirlo a las formas, movimientos y maneras “correctas,” traen aparejado el aprendizaje del orden establecido (Bourdieu, Wacquant, 1995).

“Los esquemas clasificatorios socialmente establecidos, a través de los cuales construimos activamente la sociedad, tienden a representar las estructuras de las cuales provienen como datos naturales y necesarios, más que como los productos históricamente contingentes de una determinada relación, de fuerza entre grupos” (Bourdieu, Wacquant, 1995, p. 22).

Las categorías de percepción del mundo social, al estar sujetas a las divisiones del orden establecido y por ser comunes a todos los sujetos estructurados en ese orden social, se imponen con toda la apariencia de la necesidad objetiva. De esta manera, las tipificaciones, los procedimientos interpretativos, las percepciones y estimaciones estandarizadas, penetran en los sujetos sociales haciéndose sentido común.

En el transcurso de los talleres nos encontrábamos con que se manifestaba una distancia considerable entre lo que hace a lo propio de estos adolescentes y lo que involucra a lo ajeno, lo discordante y extraño a ellos como la cultura universitaria, el lenguaje académico, la vida cotidiana de la ciudad, colectivos de línea, compartir la vivienda con compañeros, los contenidos de una determinada currícula escolar.

El trabajo con los enunciados de origen, en términos de Piera Aulagnier (1971) considerados como parte de lo propio, nos permitió abrir un espacio de escucha en donde se registraron y recuperaron estas expresiones con el fin de entrelazar lo propio a lo ajeno y así incorporar a este último sin que se presenten de forma tan extraña como para que se produzca un rechazo.

En nuestras experiencias de taller las vemos emerger los enunciados de origen del propio grupo social, desde los adolescentes sin que se promueva o induzca su aparición; no obstante le damos lugar a los imprevistos y las ocurrencias que emergen, en tanto son consideradas como una *actividad placentera* que exteriorizan, porque les pertenece como manifestación de lo propio de la singularidad.

A través de las distintas expresiones, los adolescentes instalan parte de lo que les pertenece en los distintos objetos culturales desconocidos hasta el momento. Como si se intentara moldear una masa amorfa. Con nuestro trabajo, intentamos crear una ligazón entre los enunciados de origen de estos adolescentes con lo extraño como puede ser la ciudad con sus costumbres y la cultura escolar universitaria. De lo que se trató es, entonces, de facilitar el despliegue de nexos entre lo propio del sujeto y lo que puede brindar una cultura urbana diferente, con sus leyes tan discordantes a las de las poblaciones pequeñas.

La cultura hegemónica, las normativas y burocracias propias de las instituciones educativas terciarias o universitarias, los hábitos, la particularidad en la comunicación y el lenguaje, los lugares de ubicación del cuerpo, el contenido escolar, todos objetos nuevos sin exploración para estos adolescentes pueden ser incorporados, a partir de que lo propio encontró una grieta por donde filtrarse, en este campo de des-orientación para los adolescentes como puede ser el proceso de elección de un proyecto a futuro conjugado con el desarraigo.

Es así como comenzamos a desentrañar la problemática del desarraigo y el proyecto a futuro trabajándolo como las dos caras de una misma moneda, en una tensión constante. Ya no sólo como una pérdida en particular, que acontece a adolescentes con características como las que mencionábamos anteriormente, sino también como posibilidad de reconstrucción y anudamiento de aquello que se prefiere dejar con esto nuevo que se toma al decidir, y elegir un proyecto.

El proyecto a futuro anuda lo histórico, los enunciados de fundamentos que sostuvieron hasta entonces al sujeto adolescente. El desarraigo es vivido en el aquí y ahora como una falsa dicotomía, por el contrario, pueden establecer relaciones vínculos y arraigar parte de lo que se desprende en este proyecto actual y a futuro.

Bibliografía:

BOURDIEU, P. WACQUANT, L.J.D. (1995) “Respuestas por una Antropología reflexiva.” México. Grijalbo.

MARGULIS, M. (1996) “La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud.” Buenos Aires. Biblos.

PERCIA, M (1991) “Notas para pensar lo grupal.” Buenos Aires. Lugar.

RASCOVAN, S. (2000) “Los jóvenes y el futuro. ¿ Y después de la escuela ... qué?” Buenos Aires. Psicoteca editorial.

REQUEJO, M I. (2004) “Lingüística social y autorías de la palabra y el pensamiento. Temas de debate en Psicología Social y Educación.” Buenos Aires. Cinco.

RACEDO, J.; REQUEJO, M I.; SEGURA, Z.; TABOADA M S. (2004) “Patrimonio cultural e identidad. Culturas populares, memoria social y educación.” Buenos Aires. Ediciones Cinco.

SCHLEMENSON, S. (1996) “El aprendizaje, un encuentro de sentidos.” Buenos Aires. Kapeluz..

SCHLEMENSON, S., PERCIA, M. (comp.) (1997) “El tratamiento grupal en la clínica psicopedagógica.” Buenos Aires. Miño y Dávila.

ANEXO:

Frases incompletas: Extraídas de: BOHOSLAVSKY, R. (1971) Orientación Vocacional. La estrategia clínica. Buenos Aires. Galerna.

- 1) Siempre me gustó ...
- 2) Pienso que cuando sea mayor podré ...
- 3) No me veo a mi mismo haciendo ...
- 4) Mis padres quisieran que YO ...
- 5) Si estudiara ...
- 6) Estudiar siempre me causó ...
- 7) Cuando era chico/a quería ...
- 8) Los jóvenes de mi edad prefieren ...
- 9) Lo más importante en la vida es ...
- 10) En esta sociedad vale más que ...
- 11) Comencé a pensar en el futuro ...
- 12) Los profesores piensan que yo ...
- 13) En el secundario siempre
- 14) En las profesiones las diferencias entre chicos y chicas es ...
- 15) Mi capacidad ...
- 16) Las chicos de mi edad prefieren ...
- 17) Cuando dudo entre dos cosas ...
- 18) El mayor cambio en mi vida fue ...
- 19) Cuando pienso e la universidad ...
- 20) Siempre quise pero nunca lo podré hacer.....
- 21) Si fuera podría
- 22) Mi familia
- 23) Mis compañeros creen que yo ...
- 24) Estoy seguro de que ...
- 25) YO